

Todo ello en un ambiente en el que lo indígena aún mantiene una gran preeminencia, caracterizado gracias a las cerámicas a mano. La fecha de impacto de este modelo cultural parece situarse a finales del siglo VIII o inicios del siglo VII a. de C.

En otro lugar de la provincia de Albacete, en la desembocadura del río Mundo, y por lo tanto en la zona de interés de la vega del Segura medio, se ha localizado un pequeño pero interesante poblado en la zona de Camarillas, que conocemos como Camarillas-2. En él se han localizado diversas cerámicas que nos hablan de un mundo inmerso en la Primera Edad del Hierro, difícilmente distinguible del momento terminal del final de la Edad del Bronce, con una cultura material que es similar a otros yacimientos como El Ramonete de Mazarrón, en Murcia, o con elementos de otros poblados, en los que ya aparece la cerámica a torno si bien con fechas muy antiguas de entorno al final del siglo VIII y toda la primera mitad del siglo VII a. de C. En este asentamiento no está presente la cerámica a torno, por lo que es el precedente inmediato de otro enclave, de gran importancia y muy interesante, que conocemos como Los Almadenes.

Dicho poblado, fundado posiblemente hacia el último tercio del siglo VII a. de C., nos explica, al menos en parte, el proceso de iberización del Campo de Hellín y los llanos circundantes de la zona central de Albacete. En él una reciente excavación nos ha permitido conocer la estructura de un edificio de unos 150 metros cuadrados de superficie, con cinco estancias separadas por tabiques, con un patio de acceso y un almacén de cerámicas, en el que han recogido más de treinta piezas completas aunque aplastadas por el derrumbe de la cubierta, derrumbe producto del incendio que al parecer destruyó por completo este edificio.

Desde un punto de vista urbanístico se trata de un asentamiento planificado previamente, en el que destacan su muralla defensiva con un basamento ensanchado en la parte baja que actúa a modo de refuerzo, sus calles rectas organizadas longitudinalmente las mayores o principales y unos espacios abiertos que llaman poderosamente la atención al tratarse posiblemente de plazas entre diversos edificios.

Todo ello nos está hablando de la existencia de un poder más o menos organizado que determina una estructura jerarquizada que impone una serie de criterios de organización del trabajo para construir ordenadamente este asentamiento.